

SETIEMBRE SIEMPRE HA SIDO IGUAL

DORMITORIO

DOS CAMAS GEMELAS. EN ELLAS DUERMEN EDUARDO Y ADELA, UN MATRIMONIO MADURO. ES LA MAÑANA DE UN DÍA DOMINGO. POR LA VENTANA, AUN CON LAS CORTINAS CORRIDAS, ENTRA UNA LUZ QUE DENUNCIA LA PRESENCIA DE UN SOL TIBIO. ENTRA ROSARIO, LA SIRVIENTE, CON LA BANDEJA PARA EL DESAYUNO DE SUS PATRONES. ES UNA MUJER DE TREINTA AÑOS CON UNA EXPRESION TRISTE EN SU ROSTRO. DEJA LA BANDEJA EN UNA MESITA Y CORRE LAS CORTINAS. POR UN INSTANTE MIRA POR LA VENTANA HACIA EL JARDIN, DEJA ESCAPAR UN SOLLOZO Y RÁPIDAMENTE SE ENJUGA UNA LAGRIMA. LA PAREJA PRINCIPIA A DESPERTARSE DE SU SUEÑO. LA SIRVIENTE LES SIRVE EL DESAYUNO. HAY EN ESTA ACCION UN ATISBO DE UN RITUAL REPETIDO POR LARGO TIEMPO: EL DIARIO PARA EDUARDO, LA BATA PARA ADELA. UN NUEVO SOLLOZO SE LE ESCAPA A ROSARIO QUIEN USA APRESURADAMENTE SU PAÑUELO PARA DISIMULAR SUS LAGRIMAS.

ADELA: ¿Estás resfriada, Rosario?

ROSARIO: No, señora Adela.

ADELA: Sí. Estás resfriada. (BUSCA EN SU MESA DE NOCHE Y LE ENTREGA UNA PASTILLA)
Tómese esta pastilla. Le hará bien.

ROSARIO: Sí, señora.

ADELA: En esta época los resfriados son muy frecuentes. Un día hermoso, otro frío. Setiembre siempre ha sido igual.

ROSARIO: ¿Algo más, señora?

ADELA: No, Rosario. Váyase no más.
¿Va a ir a misa?

ROSARIO: No, señora.

ADELA: Bueno. Pero vaya en la tarde. Ahora más que nunca hay que darle gracias a Dios.

ROSARIO: Sí, señora. (HACE MUTIS. ADELA PRINCIPIA A SERVIRSE EL DESAYUNO LO QUE HA PRINCIPIADO HACER ANTES EDUARDO)

EDUARDO: ¡Qué bien dormí!
Desde hace unos días estoy durmiendo como nunca.

ADELA: Es el silencio de las noches. No se oye ningún ruido, ningún auto, nadie camina por las calles.... Es como estar en el campo.

EDUARDO: Sí. Eso es. La paz del campo.

ADELA: Ojalá que el toque de queda dure mucho tiempo.

EDUARDO: ¡Va a durar!... ¿Sabes lo que pienso? Que el toque de queda debiera ser permanente. Gracias a él se ~~duerme~~ duerme bien, la familia se reúne temprano, hay tiempo para conversar, los matrimonios están más unidos...

ADELA: Algunos....

EDUARDO: Los que merecen estar unidos.

ADELA: Olivia dice que Patricio está imposible con el toque de queda...

EDUARDO: ¡Patricio! ¡Ese vivía de noche! En parrandas...con mujeres... Tendrá que acostumbrarse a ser un hombre de hogar. ¡Y él se reía de mí! ¡Ahora a mí se toca reír!

ADELA: ¡Pobre Olivia!

EDUARDO: ¿Sabes lo que voy a hacer? Voy a escribir una carta a "El Mercurio"

ADELA: ¿Para qué?

EDUARDO: Voy a lanzar la idea de que el toque de queda se haga permanente como una forma de propender a la unión de los chilenos, a reconstruir el país!

ADELA: ¡Una magnífica idea! ¡Ojalá que tenga eco!

EDUARDO: La tendrá...la tendrá...Ahora la cosa es diferente...hay paz, seguridad, la gente está tranquila...se oye a quienes merecen ser oídos.

(HAN TERMINADO EL DESAYUNO. HAN PUESTO LAS BANDERAS EN SUS RESPECTIVAS MESAS DE NOCHE Y EDUARDO, PONIENDOSE LOS ANTEOJOS, SE DISPONE A LEER EL DIARIO Y LE PASA EL SEGUNDO CUERPO A ADELA. POR UN MOMENTO AMBOS LEEN)

ADELA: ¡Qué horrible!

EDUARDO: (SIN DEJAR DE LEER) ¿Qué?

ADELA: La moda para el verano.

EDUARDO: Siempre dices lo mismo cuando aparece una nueva moda.

ADELA: Pero mira estos pantalones. (LE PASA SU PARTE DEL DIARIO) ¡Tan anchos! Flotan...

EDUARDO: (DESPUES DE OBSERVAR EL GRAFICO) A mí me parecen bien. La forma como usaban los pantalones las mujeres el año pasado... ¡No había nada que no se les marcara! Cuando se es un hombre como yo... con temperamento... es como si lo asaltaran a uno...

ADELA: (RECONVINIENDOLO CARINOSAMENTE) ¡Viejo!

EDUARDO: ¿Qué? ¿Te parece que tengo poco temperamento? ¿quieres una demostración ahora mismo?

ADELA: Bueno.....

(EDUARDO LA MIRA SORPRENDIDO Y SOLO ATINA A DEVOLVERLE EL DIARIO)

Esta es tu parte del diario.

(AMBOS LEEN EN SILENCIO POR UN MOMENTO. DE PRONTO EDUARDO BAJA SU DIARIO CONTRARIADO)

EDUARDO: ¡Tenía que pasarme!

ADELA: ¿Qué?

EDUARDO: ¡Me robaron la idea! (PASANDOLE SU PARTE DEL DIARIO) Mira... ¡Lee esa carta en la sección de los lectores! ¡Un imbécil que aboga porque el toque de queda se haga permanente

(ADELA VA A LEER EL DIARIO, PERO ESCUCHA UN RUIDO MAS ALLA DEL DORMITORIO)

ADELA: (ALZANDO LA VOZ) Andrés...no te andes dando vueltas en pijama. Te vas a resfriar

(SE SIENTE UN PORTAZO)

- EDUARDO: No son modales...
- ADELA: No creo que lo haya hecho él. Debe haber una corriente de aire que cerró la puerta.
- EDUARDO: (RETONANDO EL TEMA) ¿Te das cuenta? No somos los únicos que pensamos así.
- ADELA: (LEYENDO EL DIARIO) Son tus mismas palabras
- EDUARDO: Le faltó agregar que ahora había más tiempo para conversar. Eso es importante. Cuando la gente no conversa, cuando no hay diálogo, sucede lo que sucedió. ¡Es inevitable!
- ADELA: A Dios gracias a nosotros nunca nos ha faltado tema de conversación
- EDUARDO: Lo que voy a hacer es enviar otra carta de apoyo a ésa, agregando lo de la conversación en familia... ¡Ahora, si se pudiera sugerir que se terminara con la televisión!
- (NUEVOS RUIDOS DEL EXTERIOR)
- ADELA: (ELEVANDO LA VOZ) Andrés... ¿Qué haces?
- ANDRES: (FUERA) Nada, mamá.
- ADELA: O te vuelves a acostar o te vistes de una vez. Te vas a resfriar. No te has dado cuenta de que estamos en pleno Setiembre.
- ANDRES: (FUERA) ¡Mierda!
- EDUARDO: (GRITANDO HACIA AFUERA) ¿Qué? ¿Qué es lo que dijiste?
(UN MOMENTO. ENTRA ANDRES EN PIYAMA.)
- ANDRES: Dije... ¡Mierda!
- EDUARDO: ¿A tu madre?
- ANDRES: A ella, a tí, a mí... a todo.
- EDUARDO: ¿Por qué?
- ANDRES: ¿Por qué?
- ADELA: Amaneciste con el pie izquierdo.
- ANDRES: No amanecí. No he dormido. No puedo dormir.
- EDUARDO: ¿Sabes lo que necesitas? Una buena caminata. ¿Qué tal si trepamos el San Cristóbal esta mañana? ¿Has visto el día que tenemos?
- ANDRES: ¡Te acabo de decir que no he dormido en toda la noche, papá!
- ADELA: ¿Estás enfermo?
- ANDRES: ¡Con náuseas!
- ADELA: ¿Que te pudo haber hecho mal? A ver, que comimos anoche...
- ANDRES: ¡No es la comida de esta casa, mamá por lo que tengo náuseas!
- EDUARDO: ¡Ah, algo comiste a deshora quizás donde! Te he dicho tantas veces que tengas cuidado con lo que comes fuera.
- ADELA: Desde niño has tenido el estómago muy delicado.
- EDUARDO: ¿Tienes diarrea?
- ANDRES: ¿Así que Uds. están bien, muy bien?

EDUARDO: Nunca hemos estado mejor.

ADELA: Eso prueba de que la comida de la casa es ³ sana. Alguna porquería que comiste afuera te tiene que haber producido eso.

EDUARDO: Hemos dormido como angelitos.

ANDRES: ¡Papá!... (SE DETIENE. LOS PADRES LO MIRAN EXPECTANTE) ¡Quiero salir de ~~x~~ aquí!

EDUARDO: Pero si te acabo de invitar a trepar el San Cristóbal y me has....

ANDRES: (INTERRUMPIENDO) ¡Quiero irme de este país!

EDUARDO: ¿Por qué?

ANDRES: ¿Por qué?

ADELA: Termina tu año en la Universidad y sales de vacaciones.

ANDRES: No reconozco a la gente....

EDUARDO: ¿A que gente?

ANDRES: No entiendo tanta crueldad, tanta bajeza, tanto odio...

ADELA: ¡Pero si eso ya terminó!

(ENTRA ROSARIO)

ROSARIO: ¿Puedo retirar las bandejas?

ADELA: Sí, Rosario. Retire no más.

(CUANDO ROSARIO SE ACERCA A ADELA ESTA REPARA EN EL ROSTRO DE LA SIRVIENTE)

¡Pero, Rosario, tiene Ud. los ojos rojos! Me parece que está más resfrida de lo que yo creía. Eso debe ser conjuntivitis.

ROSARIO: No, señora.

ADELA: Sí. Tiene que ser eso. Tienes los ojos imposibles. Recuérdame cuando vaya a misa de que pase por la farmacia para comprarte unas gotas.

ROSARIO: Sí, señora.

(ROSARIO HACE MUTIS CON LA BANDEJA)

ANDRES: (CON IRONIA) ¡Conjuntivitis!

ADELA: ¿No has visto como tiene los ojos?

ANDRES: ¿Ya no eres capaz de reconocer los efectos del llanto?

EDUARDO: ¿Qué? ¿Tan temprano se inician ahora las telenovelas? ¡Ah, la televisión!

ADELA: ¿Por qué habría de llorar Rosario hasta quedar con los ojos hechos una miseria?

ANDRES: ¿No te ha dicho nada del marido?

ADELA: Sólo me dijo que no se ha podido comunicar con él.

ANDRES: ¿Sabes donde viven? En la Población ^{Lo} Hermida.

EDUARDO: ¿Y eso qué?

ANDRES: ¿No sabes lo que sucedió ahí?

(A EDUARDO)

ADELA: ¿Pasó algo?

EDUARDO: (TOMANDO EL DIARIO) No sé. Aún no he leído el diario.

ANDRES: ¿Y quieres enterarte leyendo el diario?

EDUARDO: Bueno... ¿Salió o no salió en "El Mercurio"? Sólo lo que sale en "El Mercurio" sucede de verdad.

ADELA: Es un diario muy serio. El mejor de Sudamérica.

EDUARDO: ¿O dieron alguna noticia de última hora en la televisión?

ANDRES: ¡El Mercurio! ¡La televisión! ¿Pero en qué mundo viven Uds?

EDUARDO: ¡Ah! Entiendo.... (EXPLICÁNDOLE A ADELA) Rumores.

ANDRES: (QUERIENDO EVITAR UNA DISCUSION) Sí. Eso... rumores...

ADELA: ¿Que pasó en la Hermita, Andrés?

ANDRES: Nada, mamá, ... rumores...

EDUARDO: A ver... ¿Y en qué consisten esos rumores?

ANDRES: Hubo un operativo hace tres noches.

ADELA: ¿Encontraron armas?

ANDRES: No sé.

ADELA: ¿Y qué pasó con el marido de Rosario.?

ANDRES: Tampoco lo sé. Nadie lo sabe. Se lo llevaron.

EDUARDO: (A ADELA) ¿No te digo? Ese tipo parecía que no mataba una mosca y resultó ser un extremista

ANDRES: ¿Y de dónde sacas que era extremista?

EDUARDO: ¿No dices que se lo llevaron?

ANDRES: ¿Y eso que prueba?

EDUARDO: (MOSTRANDOLE EL DIARIO) Mira. Aquí. Con letras lo suficientemente grandes: "Quien nada haya hecho, nada debe temer". Lo dice el Ministro del Interior. Y ahora se puede confiar en lo que dice el Ministro del Interior. No es un político. Es un militar. (VOLVIENDO A LEER) "Quien nada haya hecho, nada debe temer"

ANDRES: Yo tengo miedo, papá.

ADELA: ¿Por qué? ¿Qué hiciste?

ANDRES: Nada. Por eso tengo miedo.

ADELA: Hijo.... Cada día te entiendo menos.

ANDRES: Siento vergüenza de estar aquí, en esta casa, salvo, sin problemas, mientras que otros....

EDUARDO: (INTERRUMPIENDO) ¿Y dónde quisieras estar?

ANDRES: No sé.... No sé....

EDUARDO: (LEVANTÁNDOSE DE LA CAMA) Contigo no se puede hablar. No sabes lo que quieres...no sabes lo que dices.... ¡No sabes nada!

(EDUARDO ENTRA AL BAÑO. ANDRES LO MIRA IRSE CON DESESPERACION Y SE VUELVE A SU MADRE EN UN INTENTO DE COMUNICARSE CON ELLA)

ANDRES: ¿Supiste lo que le sucedió al hijo de la señora Laura? ¿La que es compañera tuya en clases de alemán?

ADELA: Me parece que algo he oído...

ANDRES: Lo mataron.

ADELA: Fué un error. Lo confundieron con unos extremistas que vivían en el mismo edificio.

ANDRES: ¿Te recuerdas de Cecilia, mi compañera de Universidad?

ADELA: ¿Esa que ^{está} ~~está~~ casada con un Mayor de Ejército?

ANDRES: Hace dos noches se suicidó.

ADELA: ¿Por qué?

ANDRES: ¿Por qué?

ADELA: Todo lo puedo comprender menos el suicidio.

ANDRES: ¿Todo? ¿Y puedes comprender que al más destacado biólogo de la Universidad, un profesor joven de primera lo hayan sacado a patadas de su laboratorio?

ADELA: Hay tantos rumores...

ANDRES: No hay día que no transcurra sin que sepa de alguien, de algún amigo, un compañero, un conocido, al que le ha sucedido algo terrible. Cosas que uno leía en los diarios, en la sección de los cables, o veía en las películas de la televisión.... cosas que pertenecían a un mundo imaginario, a un mundo que no era el nuestro.... No reconozco a la gente, mamá. Es como vivir una pesadilla.

ADELA: Eres muy sensible, hijo. Te afectan cosas que oyes sin saber si son verdaderas. Hay gente que está interesada en distorsionar, mentir... hay una campaña... Cosas de los políticos... No hay nada más sucio que la política. ¡Por suerte se acabó!

EDUARDO: (ENTRANDO DEL BAÑO) ¡No hay nada mejor que una buena ducha fría para activar la circulación!

(VA HACIA LA VENTANA Y LA ABRE DE PAR EN PAR)

¡Con días como éstos, me vuelvo a sentir joven, Adela!

(RESPIRA PROFUNDAMENTE)

¡Vamos! ¿Qué haces en la cama? ¡Hay que hacer ejercicios, fortalecer el cuerpo y el espíritu! ¡Arriba!

(ADELA SALTA DE LA CAMA Y SE SITUA JUNTO A EDUARDO Y AMBOS PRINCIPIAN A HACER GIMNASIA, EDUARDO MARCA LOS MOVIMIENTOS, CONTANDO)

EDUARDO: Un...dos...un...dos...tres. ¡Un...dos...un...dos...tres!

(SIGUEN ASI POR UN MOMENTO. DESDE EL EXTERIOR SE OYE EL RUIDO DEL MOTOR DE UN HELICOPTERO. ANDRES, SE DIRIGE A LA VENTANA Y MIRA POR ELLA)

ANDRES: ¡Me ponen nervioso esos helicópteros!

EDUARDO: ¡Qué helicópteros! ¡Son abejas!

ADELA

~~ANDRES~~: Son las abejas en primavera...

ANDRES: ¡Están volando en círculo! ¡Debe haber algún sospechoso en el barrio!

ADELA

~~ANDRES~~: Encontraron su colmena. No hay nada más delicioso que la miel de abeja recién salida del panal.

(ANDRES SIGUE MIRANDO POR LA VENTANA. LOS PADRES CAMBIAN DE EJERCICIO. AHORA SE TIENEN EN EL SUELO Y HACEN LA BICICLETA)

ANDRES: ¡Miren! ¡Al frente! Llegó un bus lleno de carabineros. ¡Están allanando la casa del frente!

EDUARDO: (SIN DEJAR LOS EJERCICIOS) No puede ser. Arturo es amigo nuestro.

ADELA: ...Y Angélica es sobrina nieta, por el lado de la madre, ~~xxx~~ de mi prima Amelita.

ANDRES: ¡Los están sacando! ¡Los meten a empellones en el bus!

EDUARDO: Este es un barrio muy tranquilo.

ADELA: Sólo vive gente decente.

ANDRES: No sólo yo lo estoy viendo. Ahí está el señor Fernández que parece estar muy contento.

ADELA: ¡Me carga el tal Fernández! ¡Siempre está metido en lo que no le importa!

ANDRES: Rosario salió a la puerta a mirar, también.

ADELA: Dile que se entre inmediatamente.

(ANDRES SE DIRIGE DONDE SUS PADRES. SE AGACHA Y VIOLENTAMENTE DETIENE SUS EJERCICIOS)

ANDRES: ¡Miren! ¡Tienen que mirar!

EDUARDO: ¿Por qué tenemos que mirar?

ADELA: No son modales, Andrés.

(SE OYE EL RUIDO DE UN BUS QUE INICIA SU MARCHA)

ANDRES: Estos no son ruidos. Sucede bajo las narices de Uds. ¡Miren!

EDUARDO: (LEVANTÁNDOSE) ¿Te parece tan importante como para interrumpir mis ejercicios matinales?

ANDRES: ¡Sí! ¡Es importante!

(EDUARDO Y ADELA SE DIRIGEN CON PARSIMONIA A LA VENTANA. MIRAN UN INSTANTE CON ROSTROS IMPERTURBABLES)

EDUARDO: ¿Ves algo extraño, ^{Adele} Eduardo?

ADELA: Nada, Eduardo.

(ANDRES SE DIRIGE A LA VENTANA Y MIRA POR ELLA)

ANDRES: ¡Se fueron! ¡Pero yo los ví! ¡Ahí está el señor Fernández! ¡Pregúntele a él!

ADELA: ¿No pretendes que salga en esta facha a preguntarle a un vecino por chismes del barrio?

- EDUARDO: Aprovechemos este aire puro primaveral. ¡Ejercicios respiratorios! Inspiración (EDUARDO Y ADELA INSPIRAN ABRIENDO LOS BRAZOS) Expiración (EXPIRAN BAJANDO LOS BRAZOS. SE REPITE LO MISMO VARIAS VECES HASTA QUE ENTRA ROSARIO)
- ROSARIO: ¡Don Eduardo! ¡Los pacos se llevaron a don Arturo y a la señora Angélica!
- EDUARDO: Expiración...inspiración...expiración...inspiración....
- ROSARIO: (ACERCÁNDOSE A ADELA) Parece que anoche iban a recibir un paquete o algo así, no entendí bien... ¡Los pillaron antes que recibieran el paquete!
- ADELA: (INTERRUMPIENDO SUS EJERCICIOS, NO ASI EDUARDO) ¿Cuántas veces te tengo que decir Rosario que no quiero que me vengas con cuentos del vecindario?
- ROSARIO: ¡No son cuentos, señora Adela!
- EDUARDO: (INTERRUMPIENDO SUS EJERCICIOS) ¿Tú acostumbras a hacer gimnasia, Rosario?
- ROSARIO: ¿Eso que está haciendo Ud?
- ADELA: Te haría bien para tu resfrío. Oxigenarías tus pulmones.
- EDUARDO: Mira. Te enseñaremos. Haz lo mismo que nosotros.
- ROSARIO: (A ANDRES) ¿Quieren que haga ejercicio con ellos?
- EDUARDO: ¿Por qué no? Lo único que vas a consumir es aire y el aire Dios lo hizo para todos. En esta casa somos igualitarios, Rosario, mucho más que otros que andan predicando la lucha de clase. ¡Se acabó la lucha de clases, Rosario! Ahora existe la cooperación entre las clases. ¡Vamos! ¡Sígueme!
- ROSARIO: Pero, don Eduardo...
- ADELA: Obedece, Rosario. ¿Sabes para que sirven los ejercicios?
(ROSARIO NIEGA CON LA CABEZA)
¡Para vivir!
- EDUARDO: Posición firme...manos al costado...Inspiración....expiración....
inspiración...expiración....
(LAS DOS MUJERES OBEDECEN Y SIGUEN LOS EJERCICIOS RITMICAMENTE. ADELA DICHOSA, ROSARIO AGONJADA)
A LO LEJOS SE OYEN ~~EX~~DISPAROS DE METRALLETA.
ANDRES SE SOBRESALTA)
- ANDRES: ¿Qué fué eso?
- ADELA: ¿Qué?
(ROSARIO DETIENE SUS EJERCICIOS)
- ANDRES: ¿No oyen?
(VUELVEN A ESCUCHARSE LOS DISPAROS)
- ROSARIO: ¡José! ¡Mi José!
- EDUARDO: (SIN DEJAR SUS EJERCICIOS) Son fuegos artificiales.
- ANDRES: ¿De día?
- ADELA: (SIN DEJAR SUS EJERCICIOS) Celebraciones de Fiestas Patrias
(VUELVE A ESCUCHARSE LAS METRALLETAS)
- EDUARDO: (IGUAL) O tal vez cazadores que aprovechan esta mañana de Domingo...

ADELA: (IGUAL)....o deportistas entrenándose al tiro del platillo...

EDUARDO:(IGUAL) ...o los escapes libres de los autos de carrera que están entrenándose....

ADELA: (IGUAL) ...o los de las motos de la juventud que sale a pasear.

EDUARDO: (IGUAL) ...o los trabajos de excavaciones del ferrocarril de subterráneo. ¡Es el progreso que llega!

ADELA: (IGUAL) ¡Sí, el progreso!

EDUARDO: (DETENIÉNDOSE Y REPARANDO QUE ROSARIO ESTA LLORANDO)
¿Otra vez llorando?
Pero dime una cosa, Rosario. ¿Tú quieres vivir? ¿Quieres vivir de verdad?

ROSARIO: Sí, don Eduardo, no quiero que me maten, no quiero que maten a José...

EDUARDO: Entonces haz ejercicios con nosotros. ¡Así vas a vivir! ¡Vivirás muchos años si haces ejercicio todos los días y no vuelves a pensar nunca más en tonterías!
A ver...continuemos...
Inspiración,...expiración...inspiración... expiración.

(EDUARDO, A) ELA Y ROSARIO SE ENTREGAN A LOS EJERCICIOS RESPIRATORIOS. ROSARIO LO HACE LLORANDO EN SILENCIO.
ANDRES LOS MIRA CON DESESPERACION)

^{ANDRES}
EDUARDO: ¡No resisto más! ¡Voy a vomitar!

(ANDRES HACE UN MUTIS VIOLENTO, MIENTRAS LOS OTROS TRES SIGUEN HACIENDO EJERCICIOS ESCUCHANDO A EDUARDO REPITIENDO MUY QUEDO:
Inspiración...expiración...inspiración.....
LAS LUCES DESCIENDEN LENTAMENTE HASTA APAGON TOTAL.

CUANDO SE VUELVEN A PRENDER TODO EL ESCENARIO ~~ESTA~~ DESIERTO. ENTRA EL ACTOR QUE INICIO LA OBRA VA HACIA LA PIZARRA DE LA DERECHA Y ESCRIBE, A CONTINUACION DE "NOSOTROS LOS DE ENTONCES", "YA NO SOMOS LOS MISMOS. Neruda. Poema 20")
MIRA UN INSTANTE LO ESCRITO, TOMA EL BORRADOR Y BORRA. DEJA EL BORRADOR Y SE VA.
SE ENCIENDEN LAS LUCES DE LA SALA.
LOS ACTORES NO SALUDAN AL PUBLICO)